

FAMSI © 2004: William A. Saturno

Investigación Arqueológica y Conservación en San Bartolo, Guatemala

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 2002

Cultura: Maya

Cronología: Pre-Clásico

Ubicación: Departamento de Petén, Guatemala

Sitio: San Bartolo

Tabla de Contenidos

[Introducción](#)

[Investigación y conservación en San Bartolo](#)

[Conclusiones](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

Introducción

La investigación llevada a cabo desde mediados de la década de 1970, ha trastocado fuertemente nuestras ideas sobre las dimensiones y complejidades de los centros del Preclásico maya en las tierras bajas. Ahora sabemos que rasgos tales como el ceremonialismo formal, la especialización artesanal y el urbanismo, ya estaban perfectamente establecidos durante los tiempos preclásicos. Sin embargo, en muchos casos, estas asociaciones sólo lograron hacerse mediante grandes esfuerzos, porque los materiales del Preclásico yacían a menudo profundamente enterrados bajo construcciones posteriores (Ringle 1999:183). Así ocurrió en Uaxactún, con el descubrimiento inicial de arquitectura monumental fechada para el Preclásico Tardío (Ricketson y Ricketson 1937), al igual que con otros materiales hallados debajo de la Acrópolis Norte de Tikal (W.R. Coe 1965). Unos pocos sitios, entre ellos Cerros (Robertson y Freidel 1986; Scarborough 1991), Cuello (Hammond 1991), Komchén (Andrews V y Ringle 1992), y El Mirador (Dahlin 1984; Matheny y Matheny 1990) se encontraban libres de recubrimientos que restringieran la observación de patrones más tempranos de organización comunitaria. Así y todo, los patrones tradicionales del surgimiento de la civilización en las tierras bajas mayas han ido apareciendo luego de décadas de investigaciones arqueológicas en sitios que iban ilustrando las trayectorias evolutivas graduales, en las cuales las descripciones de la arquitectura del Preclásico y de los artefactos como "más simples", "formativos", y "en desarrollo" estaban preñadas de implicaciones claramente evolutivas (por ejemplo Smith 1937:3; Coe y Coe 1956:372).

Esto, sumado a restos abundantes y espectaculares del período Clásico, fomentó una tendencia a creer que la civilización maya se desarrolló en las tierras bajas alrededor del 300 d.C., mucho más tarde que su contraparte de las tierras altas, mientras que se sugerían orígenes externos y un avance lento. Thompson sugirió:

Una región tan aislada como El Petén muy difícilmente podría haber sido testigo de los inicios de la civilización maya, algo que en todo caso sería dable de esperar en partes del área maya donde el estímulo de los contactos con otras culturas pudiera haber acelerado el desarrollo—la zona central de Chiapas parece ideal (Thompson 1954:50)

El trabajo realizado en la Acrópolis Norte de Tikal tal vez haya sido el primero en poner en tela de juicio estos conceptos, puesto que cuanto más profundamente excavaban, "el grado de elaboración y la apariencia clásica de las estructuras descubiertas saltaban a la vista". De hecho, las cosas no terminaron siendo ni "más simples", ni "más burdas", ni más "formativas" (Coe y McGinn 1963:26). Más recientemente, las investigaciones de la "Cuenca del Mirador" han puesto al descubierto abundantes restos arquitectónicos del Preclásico Medio y Tardío, junto con otras manifestaciones de una sociedad compleja. En realidad, algunas de las construcciones más grandes de Mesoamérica son de esta época y de esta región (por ejemplo Hansen 1998). Los estudios de asentamientos en varios sitios han mostrado ocupaciones del Preclásico Tardío que eclipsan las densidades del Clásico Temprano y Tardío. Además, en la investigación reciente se ha puesto de manifiesto un mayor reconocimiento del grado

de sofisticación y antigüedad de los primeros rituales, deidades y arte de los mayas (por ejemplo, Laporte y Fialko 1990, 1995; Hamond, Clarke y Estrada Belli 1992; Hammond 1999; Ringle 1999, Fields 1991; Freidel 1990; Freidel y Schele 1988; Saturno *et al.* 2001; Saturno *et al.* s/f).

A pesar de todo, los prejuicios aún persisten, y las evidencias que contradicen los modelos tradicionales a menudo son sencillamente consideradas como epifenómenos. Cuesta considerar que El Mirador sea representativo. Su evidente enormidad y su rápido surgimiento ponen inmediatamente de manifiesto su carácter ejemplar y el hecho de que no se asemeja en nada a ninguna otra cosa que hayamos encontrado en las tierras bajas. Es un ejemplo de uno, y decididamente es fuera de lo común.

Entregado el 5 de octubre del 2002 por:

William A. Saturno

saturno4@earthlink.net

Investigación y conservación en San Bartolo

Comparativamente, el sitio de San Bartolo parece más común. Sólo dos o tres estructuras verdaderamente monumentales indican con claridad un cierto grado de complejidad, aunque la totalidad del sitio podría fácilmente compararse en tamaño con el Complejo Danta de El Mirador. A pesar de su naturaleza diminuta, San Bartolo, en el Preclásico Tardío, todavía posee muchas de las características que uno podría esperar encontrar en un gran centro del período Clásico, y me refiero específicamente a una jerarquía residencial diferenciada, a un espacio ceremonial monumental claramente definido que incluye con murales narrativos policromos, y textos jeroglíficos pintados. El proyecto de San Bartolo constituye una oportunidad muy especial para evaluar los factores medio ambientales, demográficos, económicos y rituales del desarrollo de una sociedad compleja en el noreste de El Petén durante el Preclásico, y cómo los cambios ocurridos en dichos factores pueden haber contribuido a la evidente reformulación política del Clásico Temprano en la región que se centró en torno de Xultún, y por extensión, a la totalidad de las tierras bajas en ese momento.

Hasta marzo del 2001, las ruinas de San Bartolo no eran conocidas por los arqueólogos, lo que tuvo como consecuencia que algunas estructuras, durante la última década o más, se vieran sujetas a años de excavaciones ilícitas por parte de los saqueadores. Hasta el momento, se han encontrado en el sitio más de 200 trincheras y túneles cavados por saqueadores, y la mayor parte de nuestras dos primeras temporadas de investigaciones se centraron en el salvataje de la información contextual que todavía se pudiera rescatar de ellos. El sitio, ubicado en una región deshabitada de la parte nororiental del Departamento de Petén, Guatemala,

Centroamérica, cubre un área de aproximadamente 1 km² y comprende más de 100 estructuras de piedra organizadas en dos grupos arquitectónicos principales ([Figura 1](#)). El más grande de los dos grupos está asociado con la pirámide, Estructura #20, conocida como *Las Ventanas*, debido a las ventanas de mampostería que se preservaron en la superestructura de su fase final. El grupo consiste en un gran número de montículos residenciales, una estructura de "palacio", una amplia plaza central y un pequeño juego de pelota. Además, hay una calzada que comienza en el extremo sur de la plaza central y se extiende por más de 200 metros hacia una cantera de piedra caliza y un área de pantanos estacionales al sur.

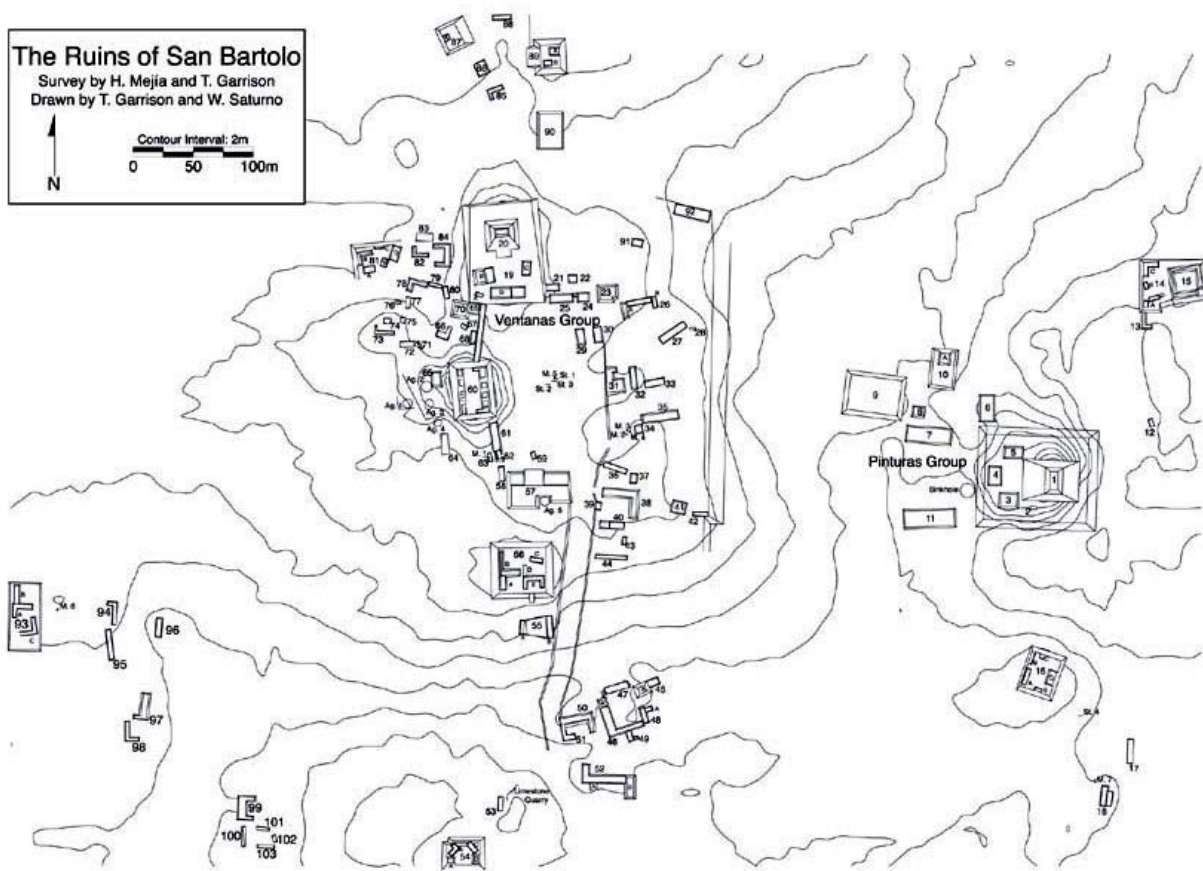


Figura 1. Plano de San Bartolo que ilustra los Grupos de Ventanas y Pinturas.

Las excavaciones de los saqueadores en la pirámide principal de Las Ventanas dejan a la vista un cierto número de fases constructivas diferentes. Un túnel cerca de la cima de la estructura atraviesa el edificio de sur a norte y revela cuatro fases de mampostería bien preservada y arquitectura de estuco del Preclásico Tardío (400 a.C. - 200 d.C.). Un segundo túnel en la base de la estructura contiene evidencias de ocho etapas más tempranas de construcción, la más antigua de las cuales corresponde al Preclásico Medio (ca. 800-400 a.C.), habiendo sido construídas con un relleno no demasiado

compacto de nódulos de pedernal. Durante la temporada 2002, nuestro equipo abrió pequeñas calas de 50 x 50 x 50 cm en cada sucesiva fase visible de las excavaciones de los saqueadores, al igual que un pozo de prueba de 2 x 2 m en la plataforma basal de la estructura, para sacar a la luz una versión más temprana de la subestructura, que nuevamente tuvo un fechamiento para el Preclásico Medio. Se dio inicio a una excavación similar en el diminuto juego de pelota ubicado en el extremo oriental de la plaza central, para nuevamente revelar múltiples fases constructivas con fechamientos que fueron desde el Preclásico Medio hasta el Tardío.

Durante el relevamiento y mapeo del centro del sitio, se hallaron varios monumentos de piedra. Tres estelas fragmentarias y fuertemente erosionadas, fueron descubiertas en la plaza central, mientras que una cuarta fue encontrada en la periferia del sitio. La Estela 3, la mejor preservada de las cuatro, en algún momento mostró lo que sin ninguna duda es una inscripción jeroglífica, aunque hoy en día es casi ilegible. El material cerámico asociado con estos monumentos, si bien también aparece fuertemente erosionado, puede fecharse para el período Clásico Tardío (600-800 d.C.), y parecería estar señalando el retorno de la actividad al centro del sitio, luego de un hiato prolongado. Es importante destacar que aparte de los materiales ubicados sobre la estela caída y de las ofrendas de la Estructura 63 de las que hablaremos más adelante, todos los materiales recuperados hasta este momento durante las excavaciones en el centro del sitio han sido fechados para el Preclásico. Una excavación hecha por saqueadores develó, debajo de la Estructura 63 ubicada al sur del palacio, la presencia de un monumento tallado en una gran roca. El monumento estaba enterrado junto a una ofrenda cerámica compuesta por cientos de vasijas utilitarias rotas fechadas para el Clásico Tardío. Luego, el depósito de cerámica fue cubierto por un pequeño montículo de piedra (de aproximadamente 2 metros) que fue coronado, en la antigüedad, por una superestructura perecedera. Esta actividad del Clásico Tardío en el centro del sitio bajo la forma de ofrendas cerámicas sobre monumentos de piedra ya existentes, ilustra la importancia del centro preclásico que perduró casi 500 años después de que las construcciones monumentales en el sitio hubieran cesado.

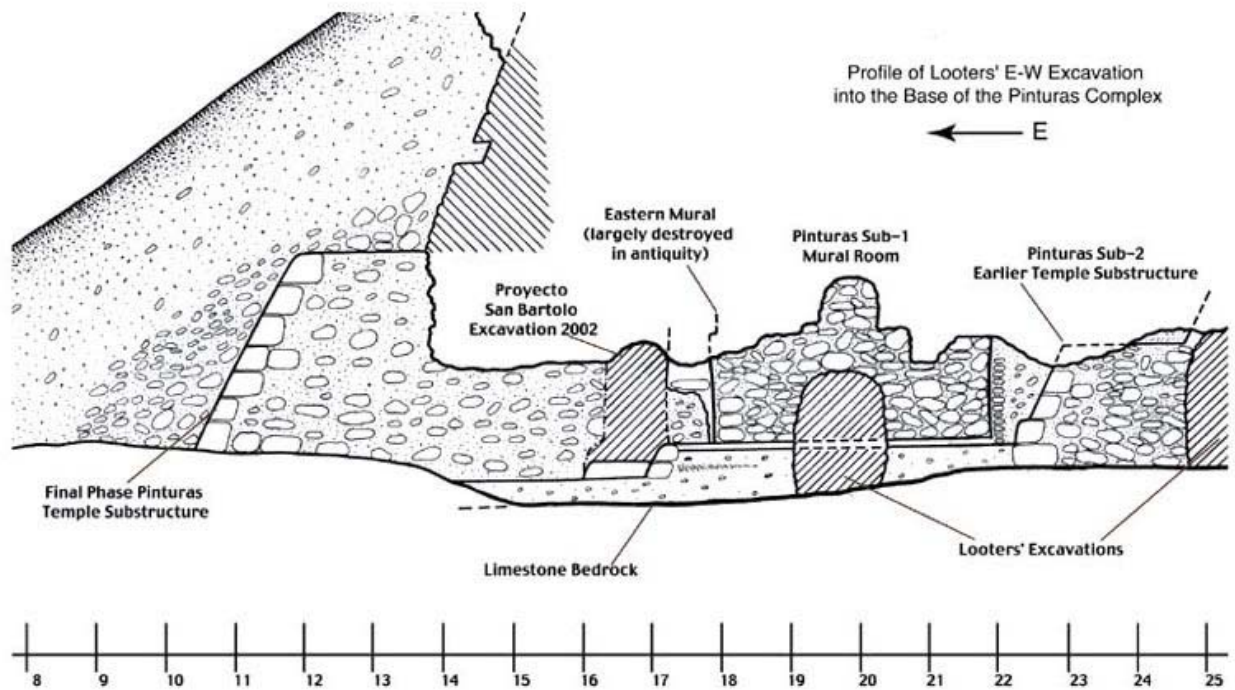


Figura 2. Perfil parcial de las excavaciones de los saqueadores en la Estructura 1 (Las Pinturas). Pinturas Sub-1, la cámara del mural, se encuentra en el centro. Las excavaciones de los saqueadores se extienden a lo largo de otros 40 metros.

El segundo grupo arquitectónico, Las Pinturas, así denominado por las pinturas encontradas en su interior, se encuentra aproximadamente 500 m al este de Las Ventanas, mirando hacia el oeste. La estructura central, Estructura #1, se eleva a más de 26 metros y está perforada por cuatro excavaciones de saqueadores, dos en su frente y dos en su parte posterior. La excavación principal de los saqueadores ([Figura 2](#)) comenzó como una trinchera axial de la fase final de la subestructura, pero sin embargo, una vez que encontraron la terraza basal preservada, pasaron a hacer túneles. El túnel este-oeste de los saqueadores continúa por más de 40 m hacia el oeste, y ocasionalmente se ramifica tanto hacia el norte como hacia el sur, en una infructuosa búsqueda de tumbas. Como hizo nuestro equipo en Ventanas, excavamos pequeñas unidades de 50 x 50 x 50 cm en cada una de las sucesivas fases constructivas visibles dentro del complejo de túneles. En este momento, se pueden observar seis etapas de construcción, todas las cuales, a partir de la evidencia cerámica, corresponden al Preclásico. El episodio constructivo final comenzó en algún momento entre el 100 a.C. y el 100 d.C., cuando las penúltimas construcciones del grupo se rellenaron para que constituyeran una base estable para la Estructura #1.

Es ésta penúltima fase de construcción, Pinturas Sub-1, la que contiene los murales narrativos polícromos por los que el sitio hoy es conocido. Los murales de San Bartolo se encuentran en un estupendo estado de preservación, teniendo en cuenta su antigüedad y los métodos por medio de los cuales fueron descubiertos. Los

saqueadores retiraron la mitad inferior del muro norte de Pinturas Sub-1 en el proceso de cavar sus túneles. Las pinturas se encuentran en la mitad superior del mismo muro, que ahora cuelga suspendido en el aire por el relleno densamente compactado que lo rodea. La gravedad sin duda está haciendo lo suyo, porque las superficies están rajadas y hay trozos que se están comenzando a desprender. La conservación y el análisis del mural expuesto ha sido hasta este momento de primordial importancia para el proyecto ([Figura 3](#)). Con este fin, desde el inicio mismo de las investigaciones en el sitio se contó con la colaboración de un equipo de conservadores. Al día de hoy, los murales han sido dibujados y fotografiados y se los ha limpiado de todas las adherencias biológicas que se encontraban en su superficie. Además, nos hemos servido de la fotografía digital de espectro múltiple para registrar las pinturas en su totalidad, tanto en sus espectros visibles como en los no visibles. El análisis químico y físico de los enlucidos y pigmentos está en curso, al igual que el registro de los datos de microclima del interior y del exterior del recinto del mural. Los frágiles bordes del mural han sido reforzados con yeso calizo y los fragmentos desprendidos fueron adheridos una vez más a su substrato. También hemos construido un poste provisorio y un soporte del dintel para reemplazar el muro faltante, con lo cual disminuye el peligro de un derrumbe catastrófico.



Figura 3. Actividades de conservación, a la izquierda, remoción de adherencias en la superficie, a la derecha, refuerzo de los bordes.



Figura 4. Excavaciones en Pinturas Sub-1, a la izquierda, terraza basal oriental y escalón axial de Sub-1, a la derecha, interior de Sub-1 mostrando la cicatriz del muro oriental destruido.

Uno de los objetivos de la temporada de campo 2002 era determinar las dimensiones generales de Pinturas Sub-1 y de los murales que contenía, a fin de planificar su futura excavación y conservación. Con este fin, nuestro equipo excavó un túnel ([Figura 4](#)) a lo largo del muro oriental exterior de la estructura, lo cual reveló que el largo total de la plataforma basal de Pinturas Sub-1 era de 11 metros. Descubrimos que el muro oriental había sido destruido en tiempos antiguos, aunque buena parte de su mural se ha preservado en el relleno interior del recinto. En nuestras excavaciones se recuperaron numerosas porciones del mural que hemos podido reconstruir ([Figura 5](#) y [Figura 6](#)), entre ellas un glifo calendárico ([Figura 7](#)) que formaba parte de una inscripción más larga, y que representa el ejemplo más temprano de escritura jeroglífica pintada de las tierras bajas mayas.



Figura 5. Reproducción medida en acuarela del pájaro del caído Mural Oriental, dibujo de Heather Hurst, 2002.



Figura 6. Segundo pájaro del caído Mural Oriental.



Figura 7. Glifo calendárico reconstruído del caído Mural Oriental.

Conclusiones

Nuestra temporada 2002, no obstante haber sido relativamente corta, resultó extremadamente provechosa y ha efectivamente sentado las bases para los próximos cuatro años de investigación y conservación que se llevarán a cabo en el sitio y en la región. En años futuros, el mural será excavado en su totalidad y consolidado, y las fases de las construcciones más tempranas tanto en los complejos Pinturas como Ventanas, se habrán de explorar con mayor profundidad. Nuestro estudio regional será ampliado y pasará a incluir los importantes sitios mayas de Xultún, Xmacbatún y La Honradez, en el proceso de cubrir alrededor de 500 kilómetros cuadrados de bosque lluvioso. Este estudio será complementado por excavaciones intensivas de arquitectura residencial, en San Bartolo y en toda la región, lo cual nos permitirá ir señalando con precisión los complejos e importantes altibajos en el desarrollo y la caída del noreste de El Petén, una de las últimas regiones del área maya verdaderamente inexploradas.

Nota: Se puede visitar el sitio web San Bartolo.org haciendo [clic aquí](#).

Lista de Figuras

[Figura 1](#). Plano de San Bartolo que ilustra los Grupos de Ventanas y Pinturas.

[Figura 2](#). Perfil parcial de las excavaciones de los saqueadores en la Estructura 1 (Las Pinturas). Pinturas Sub-1, la cámara del mural, se encuentra en el centro. Las excavaciones de los saqueadores se extienden a lo largo de otros 40 metros.

[Figura 3](#). Actividades de conservación, a la izquierda, remoción de adherencias en la superficie, a la derecha, refuerzo de los bordes.

[Figura 4](#). Excavaciones en Pinturas Sub-1, a la izquierda, terraza basal oriental y escalón axial de Sub-1, a la derecha, interior de Sub-1 mostrando la cicatriz del muro oriental destruido.

[Figura 5](#). Reproducción medida en acuarela del pájaro del caído Mural Oriental, dibujo de Heather Hurst, 2002.

[Figura 6](#). Segundo pájaro del caído Mural Oriental.

[Figura 7](#). Glifo calendárico reconstruido del caído Mural Oriental.

Referencias Citadas

- Andrews, E. Wyllys, V, y William M. Ringle
1992 "Los Mayas Tempranos en Yucatán: Investigaciones Arqueológicas en Komchén." En *Mayab* 8:5-17.
- Coe, William R., y Michael D. Coe
1956 "Excavations at Nohoch Ek, British Honduras." En *American Antiquity* 21:370-382.
- Coe, William R., y John J. McGinn
1963 "Tikal: The North Acropolis and an Early Tomb." En *Expedition* 5 (2):24-32.
- Dahlin, Bruce H.
1984 "A Colossus in Guatemala: The Preclassic Maya City of El Mirador." En *Archaeology* 37 (3):18-25.
- Fields, Virginia M.
1991 "The Iconographic Heritage of the Maya Jester God." En *Sixth Palenque Round Table, 1986*, págs. 167-174, Merle Greene Robertson y Virginia M. Fields, editoras. Norman: University of Oklahoma Press.
- Freidel, David A.
1990 "The Jester God: The Beginning and End of a Maya Royal Symbol." En *Vision and Revision in Maya Studies*, págs. 67-76, Flora S. Clancy y Peter D. Harrison, editores. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Freidel, David A., y Linda Schele
1988 "Symbol and Power: A History of the Lowland Maya Cosmogram." En *Maya Iconography*, págs. 44-93, Elizabeth P. Benson y Gillett G. Griffin, editores. Princeton: Princeton University Press.
- Hammond, Norman (editor)
1991 *Cuello: An Early Maya Community in Belize*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Hammond, Norman, Amanda Clarke, y Francisco Estrada Belli
1992 "Middle Preclassic Maya Buildings and Burials at Cuello, Belize." En *Antiquity* 66:955-964.
- Hansen, Richard
1998 "Continuity and Disjunction: The Pre-Classic Antecedents of Classic Maya Architecture." En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, págs. 49-122, Stephen Houston, editor. Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library.

Laporte, Juan Pedro, y Vilma Fialko C.

1990 "New Perspectives on Old Problems: Dynastic References for the Early Classic at Tikal." En *Vision and Revision in Maya Studies*, págs. 33-66, Flora S. Clancy y Peter D. Harrison, editores. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Ricketson, Oliver G., (hijo), y Edith B. Ricketson

1937 *Uaxactún, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Publicación 477. Washington DC: Carnegie Institution of Washington.

Ringle, William M.

1999 "Pre-Classic Cityscapes: Ritual Politics among the Early Lowland Maya." En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*, págs. 183-223, Rosemary Joyce y David C. Grove, editores. Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Robertson, Robin A., y David A. Freidel (editores)

1986 *Archaeology at Cerros, Belize, Central America, vol. 1: An Interim Report*. Southern Methodist University Press, Dallas.

Saturno, William A., David S. Stuart, Héctor L. Escobedo, y Ian Graham

2001 *Reconocimiento Arqueológico y Conservación de San Bartolo, Guatemala*. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Saturno, William A., Karl A. Taube, David S. Stuart, y Héctor L. Escobedo

s.f. "Preclassic Wall Painting at San Bartolo, Petén Guatemala." Entregado a *Antiquity*. Se espera su publicación para marzo 2003.

Scarborough, Vernon

1991 *The Settlement System in a Late Preclassic Maya Community. Archaeology at Cerros, Belize, Central America III*, David Freidel, editor de la serie. Dallas: Southern Methodist University Press.

Smith, Robert E.

1937 "A Study of Structure A-I Complex at Uaxactún, Petén, Guatemala." En *Contributions to American Archaeology*, no. 19, Publicación 456:189-231. Carnegie Institution, Washington, D.C.

Thompson, J. Eric

1954 *The Rise and Fall of Maya Civilization*. Norman: University of Oklahoma Press.